

Chisporroteos

Columna de Alberto F. Cañas.

El viernes último, Paco Zúñiga recibía el Premio Magón de 1973, y Luis Ferrero uno de los Premios Aquileo J. Echeverría por su libro "La Escultura en Costa Rica".

000

De manera que parece propicia la fecha de hoy, para mencionar una publicación que los une: la breve monografía de Ferrero ARTE COSTARRICENSE: GRABADOS EN MADERA DE F. ZUÑIGA, publicada por Lehmann, y que es un ensayo muy didáctico sobre el arte del grabado, sobre sus vicisitudes en el Siglo XX, sobre su introducción en Costa Rica en la década de 1930, y sobre la estupenda labor juvenil que hizo nuestro Zúñiga en ese campo, antes de partir hacia México.

000

Como es usual, la benedictina paciencia de Ferrero desentierra y saca a relucir tesoros ocultos. Concretamente, aquí, los sitios donde por primera vez se publicaron los grabados de Zúñiga: un "Albúm de Grabados en Madera" que publicó la Imprenta Nacional en 1934 y cuyo contenido antológico incluía trabajos de Zúñiga, Manuel de la Cruz, González, Salazar Herrera, Gilbert Laporte, Amighetti, Quico Quirós y otros. Y una revista llamada "Suplemento", que por los mismos días publicaba Fernando Luján.

000

(Nos quedaremos pensando si las facilidades gráficas de hoy día no permitirían una re-impresión facsimilar del citado álbum).

000

Concisamente, y con conocimiento de causa, Herrero nos lleva por aquellos días de tremenda importancia para el desarrollo de nuestras artes, cuando la generación benemérita de artistas que surgió a raíz de la Primera Exposición (1928), y que venía renovando, o revolucionando, o quizás iniciando nuestra historia artística, experimentó en el terreno del grabado.

000

El ensayo mismo está precedido de una somera introducción a las técnicas del grabado, con descripción sencilla y fácil.

000

La publicación menciona ser la primera de una serie (que podría estar toda escrita y en todo estaría dirigida por Ferrero de la nota no queda muy claro), y dos títulos más se anuncian como en prensa (La escultura precolombina y La imaginería.). Pero no hemos sabido de ellos, ni que hayan aparecido. Ojalá salgan pronto, si tienen la misma calidad de sencillez y decencia que el que hoy comentamos.

000

Una frase final de gracias a Luis Ferrero, por habernos dedicado este breve y útil ensayo. Se las habíamos dado privadamente por carta. Ahora se las hacemos públicas. Que Dios se lo pague.

BYCT